

La exclusión del *otro* desde la elite y el Estado

Angela Boitano G.

Facultad de Ciencias Sociales e Historia
Universidad Diego Portales, Santiago-Chile
Correo electrónico: angela.boitano@udp.cl

Resumen

El diálogo fallido entre Estado y pueblo mapuche se enraíza en la formación misma del Estado chileno promovido por una elite que construye una institucionalidad a su imagen y semejanza, ilusamente homogénea e invisibilizadora de las diferencias. No obstante, el mismo espíritu “civilizador” que espera integrar a estas minorías asimilándolas, facilita la inserción de estas minorías en el diálogo postmoderno acerca de la interculturalidad, en el cual se enfrentan a la perspectiva multiculturalista que no da cuenta del acto de reconocimiento que implica convivir con la *otredad*.

Between the Chilean state and the Mapuche people there is a deep-rooted lack of dialogue, which is related to the formation of the Chilean state. The Chilean state was produced and imposed by the Chilean elite. The Chilean elite modeled the state based on their own self-image, as homogenous and civilizing. Therefore differences with the Mapuche people were made invisible.. Similarly, the Chilean state sought to assimilate the Mapuche people into the Chilean society because of its “civilizing” spirit. However, the same civilizing spirit eventually made it possible for the Mapuche people to engage with the Chilean state in a postmodern exchange thanks to interculturalism. Currently the Mapuche people challenge multiculturalism -favoured by the Chilean state- as it does not account for the Act of recognition involved in living with the otherness.

Palabras clave: Elite – hegemonía – exclusión – intelectual indígena - multiculturalismo - interculturalismo

Introducción

En esta ponencia se abordará una reflexión en torno al diálogo fallido entre Estado y pueblo mapuche. Se proponen tres elementos que proporcionan explicaciones para la comprensión de un fenómeno que adquiere crecientemente desde los '90 hasta ahora las características de un conflicto social intenso y violento: (I) este fracaso no sería casual sino que está entretejido en la arquitecturaⁱ que construye y diseña esta nación, fundada sobre la hegemonía social que impone un grupo. La elite chilena del s. XIX es un poderoso y dinámico promotor de la constitución del Estado, en cuyo origen se encuentra la marca de la exclusiónⁱⁱ de todo aquel considerado *otro*, léase: no miembros de la elite, es decir, pertenecientes a otra clase social o a otra etnia. Esta elite se vincula socialmente mediante lazos tanto familiares como económicos, siendo difícil hasta ahora delimitar claramente donde comienza uno y termina otro (cfr. Correa 2011); (II) este grupo privilegiado se autodefine como homogéneo tanto cultural como étnicamente y en consonancia con esta autoimagen construye un Estado a su semejanza (cfr. Samaniego y Ruiz 2007), con el que se pretende borrar las diferencias étnicas y culturales o al menos invisibilizarlas, pero como toda lógica represiva produce su síntoma, es que en su seno se gesta un movimiento reivindicativo animado este último tiempo por el discurso renovado de grupos de intelectuales mapuche; (III) la elite en su vertiente liberal se enfrenta a las demandas indígenas apropiándose de un discurso de derechos individuales y universales que hoy se inscribiría bajo el alero del multiculturalismo, esa sería la fórmula bajo la cual se acepta a este otro tradicional e históricamente negado versus un enfoque intercultural que lo supera. Se contextualiza esta reflexión en el marco de la

re-etnificación de las demandas por justicia que se advierte en América Latina desde comienzo de los '90 (cfr. Bengoa 2007) poniendo en tensión las aspiraciones universales a la libertad y la autonomíaⁱⁱⁱ y el particularismo que supone posicionarse como indígena; mientras el universalismo pretende borrar las diferencias raciales, de clase, de género, el particularismo las restablece (cfr. Boitano 2010).

Notas

ⁱ Arquitectura proviene del griego *αρχ* que significa “jefe” “el que tiene el mando” y *τεκτων* que significa “constructor” o “carpintero”, así el arquitecto es el primer o máximo responsable de una obra (RAE, 23° ed.).

ⁱⁱ Exclusión proviene del latín *excludere*, que alude a quitar a alguien o algo del lugar que ocupaba. *Exclure a alguien de una junta o comunidad; exclure una partida de la cuenta.* Descartar, rechazar o negar la posibilidad de algo. *Los datos excluyen una hipótesis contraria a ellos.* Dicho de dos cosas que resultan ser incompatibles (RAE, 23° ed.).

ⁱⁱⁱ Valores caros al liberalismo que olvidan la posición diferencial de los individuos en la sociedad. Es la crítica frecuente que se hace al concepto de libertad negativa, aquella que no ejerce coacción pero tampoco facilita la plena participación de los más vulnerables, aquellos que no pueden transar en igualdad de condiciones en el mercado –la metáfora preferida que se usa para representar a la sociedad liberal– (cfr. Tugendhat 1998).